

Milpa Intercalada con árboles frutales

La Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) es un sistema agroforestal de cultivo intercalado constituido por tres especies: el árbol frutal, el maíz y frijol u otra especie comestible, de preferencia leguminosa, en intensa interacción agronómica. Tiene como objetivos producir maíz y frijol como elementos estratégicos para la seguridad alimentaria de las familias rurales, incrementar el ingreso neto familiar y el contenido de materia orgánica, controlar la erosión hídrica del suelo y con ello lograr, en el corto, mediano y largo plazo un uso más eficiente del agua de lluvia.

En Procuencia promovemos y realizamos acciones a favor del rescate y conservación de la región, a través de proyec-



tos que favorezcan la permanencia de sus bosques, suelos y cuerpos de agua permitiendo lograr el bienestar de sus habitantes. Por esta razón, implementamos el sistema agrícola MIAF en las comunidades de la Cuenca, se trata de una técnica de conservación de suelos y agua que permite mejorar la fertilidad de la tierra.

Desde hace dos años con un programa piloto empezamos a implementar esta práctica en 2.9 hectáreas y este año cubrimos otras 13.95 hectáreas. Son 4 los municipios en los que ya se trabaja con este sistema: Amanalco, Villa Victoria, Villa de Allende y Donato Guerra.



Para el establecimiento del sistema se intercala la milpa con frutales en franjas de 14.5 o 10.5 m las cuales están definidas en función de la pendiente del terreno. Procuencia aporta los árboles frutales, pueden ser duraznos oro azteca o diamante, manzana, pera mantequilla, pera de agua y ciruela, los cuales son plantados a curvas de nivel para que el agua sea retenida y se infiltre al subsuelo. Los árboles se siembran con un metro de distancia entre ellos para que retengan el suelo y se forme una barrera, esto va a hacer que disminuya la velocidad del agua que escurra y la que fluya o siga escurriendo bajará con menor velocidad para lograr que la tierra absorba el agua.

Después de que se plantan los árboles se precede a darle seguimiento al proyecto además de un buen manejo a los cultivos, por lo que la capacitación es continua. Los resultados son inmediatos cuando la humedad se mantiene en las parcelas. De esta técnica se obtienen diversos beneficios, se incrementa el contenido de materia orgánica, se controla la erosión hídrica del suelo y con ello se logra un uso más eficiente del agua de lluvia, además de que evitamos que la gente abandone sus parcelas cuando no ven redituable su cultivo.

Es importante mencionar que si bien la tecnología MIAF es un proyecto muy fructífero y presenta importantes ventajas frente al sistema tradicional, nos enfrentamos complicaciones al trazado de las franjas de las parcelas pues los beneficiarios consideran perder espacio para el cultivo del maíz por lo tanto con lo establecido este año diseñamos una estrategia de capacitación-divulgación que permitirá que el productor vaya reconociendo las ventajas del sistema y la importancia de la tecnología MIAF. Lo importante es que nuestra gente cree en el proyecto y las demás personas podrán constatar los resultados que obtendrán y con ello esperamos tener el efecto multiplicador del proyecto para el siguiente año.



Este es un proyecto con el que le devolvemos a la tierra todo lo que nos ha dado.